

¡Venga tu Reino!

¿Qué dice y qué propone el ECYD ante las prioridades de la Convención General?

Sabiendo que el ECYD es el carisma del Regnum Christi vivido por los adolescentes, y con un gran sentido de pertenencia a esta familia, compartimos cómo queremos vivir y encarnar las prioridades que surgieron de la Convención General de abril de 2024 para los siguientes seis años. Constatamos que muchas de estas prioridades ya las vivimos en el ECYD, pero queremos seguir renovando nuestra forma de pensarnos a nosotros mismos como apóstoles y en colaboración con las demás pastorales.

PROMOVER UNA CULTURA VOCACIONAL

1. ¿Cómo vemos esta prioridad en el ECYD y cómo la queremos vivir?

Reflexionando sobre ese tema, nos hemos dado cuenta de que **la pedagogía misma del ECYD siempre lleva al adolescente a unos “procesos de plenitud vocacional”**, pues el camino formativo de los *Encuentros, Convicciones y Decisiones* tiene como finalidad la respuesta libre y personal del adolescente al llamado de Cristo.

A través de la profundización en la Alianza, las experiencias y la vivencia de las convicciones, el ECYD es por sí mismo un lugar natural de cultura vocacional. Aun así, creemos necesario ser más intencionales al respecto. Para ello es importante evidenciar dos premisas:

- **La diferencia entre “cultura vocacional” y “promoción vocacional”.** Algunas veces tendemos a identificar estos dos conceptos cuando en realidad son distintos. La “cultura vocacional” dispone para seguir a Jesús en la vocación concreta a la que Él llama. Con “promoción vocacional” nos referimos a aquellas acciones, actividades y esfuerzos orientados a que el chico o chica discrierna su vocación a una posible vida religiosa o consagrada.
- **La importancia de la implicación y formación de todo el Regnum Christi en la promoción vocacional.** Es importante velar por todas las vocaciones, no sólo por la propia. Por ello proponemos las siguientes acciones:
Laicos: tienen un gran potencial para promover la cultura vocacional, ya que su enfoque puede generar menos prejuicios y resultar más cercano para muchas personas. Sin embargo, algunos aún piensan que esta tarea es responsabilidad exclusiva de los consagrados o no saben cómo contribuir efectivamente.
Consagrados: promover la participación de las consagradas y hermanos en formación según sea posible en actividades del ECYD .

2. ¿Qué actitudes vemos necesarias para vivir esta prioridad?

- Cultivar en la propia vida la relación con Dios y priorizar en nuestra misión la vida de oración. La respuesta vocacional surge de una relación profunda y genuina con el Señor, siendo Él quien llama.
- Dar testimonio de entrega y alegría en la vivencia de la propia vocación.

3. ¿Qué ya se está haciendo que queramos mantener?

- Deseamos seguir impulsando los elementos de la vida del ECYD como una plataforma que favorece la cultura vocacional, principalmente el acompañamiento.
- Seguiremos formando a los laicos en la cultura vocacional e involucrándolos en la promoción vocacional como una misión de todos.
- Continuaremos “vocacionalizando” nuestras actividades en el ECYD. Es importante velar por la transmisión de las convicciones y del kerigma vocacional en la formación, predicaciones, redes sociales, etc.

4. ¿Qué acciones se pueden impulsar desde los territorios?

- Priorizar el acompañamiento de los adolescentes y la dirección espiritual como ámbitos privilegiados para abordar preguntas existenciales, el sentido de identidad, el llamado de Dios. Formar a los adolescentes en el contacto con Dios, enseñarlos a escucharlo y a discernir.
- Fomentar la participación de las comunidades consagradas en actividades y programas del ECYD (muy especialmente colaboradores ECYD o eventos vocacionales), para impulsar la pastoral vocacional, dar un mayor testimonio e impacto como comunidad de apóstoles y valorar la experiencia que puedan aportar.
- Crear conciencia de la importancia del programa de colaboradores ECYD. Éste es un espacio privilegiado para preguntarse por la propia misión en la vida, para fortalecer la propia relación con Dios y para conocer de una manera más cercana la vida consagrada por la convivencia directa con legionarios, consagradas y consagrados.

5. ¿Qué acciones se llevarán a cabo desde ECYD internacional?

- Transmitir a los colegios territoriales y a los formadores adultos del ECYD cómo la identidad y la misión del ECYD son “cultura vocacional por naturaleza.”
- Impulsar las convicciones del ECYD como enlace natural al Kerigma vocacional.
- Creación de un subsidio sencillo que favorezca la aplicación del ensayo sobre la cultura vocacional.
- Creación de fichas de acompañamiento para excolaboradores ECYD, responsables del ECYD o adolescentes con inquietudes vocacionales.
- Creación de material audiovisual sobre las convicciones del ECYD.
- Promoción de experiencias internacionales fuertes como los encuentros de responsables, el IFC, los programas de colaboradores ECYD, etc.

ASUMIR EL COMPROMISO POR SER Y FORMAR COMUNIDADES DE APÓSTOLES EN SALIDA

1. ¿Cómo vemos esta prioridad en el ECYD y cómo la queremos vivir?

El deseo de transformar el mundo para Cristo es algo muy característico del ECYD y con lo que los adolescentes se identifican. Es una de las convicciones que nacen del encuentro con Jesús Amigo que los llama a una gran misión. Esta invitación tiene más impacto y alcance cuando la misión la realiza en equipo. Deseamos seguir formando en el adolescente la conciencia de que somos apóstoles, y no sólo hacemos apostolado.

Es importante tener siempre presente este binomio en el trabajo con los adolescentes: contemplativos y evangelizadores, para no caer en la tentación de trabajar olvidando el carisma que Dios nos ha dado: ser formadores de apóstoles.

2. ¿Qué actitudes vemos necesarias para vivir esta prioridad?

- Tener conciencia de que somos formadores de apóstoles, y por ello, nuestras acciones deben contribuir a formar en los adolescentes la conciencia de las necesidades que hay en el mundo y cómo ellos pueden salir al paso. Para ello, necesitamos ser humildes para escuchar al Espíritu Santo y dejar que nos lleve donde verdaderamente hay una necesidad y descubrir los caminos por donde Dios lleva a sus adolescentes.
- Saber acoger a los que llegan nuevos para que se sientan parte del ECYD.
- Vivir el sentido de apóstol en comunidad y en equipo, haciendo sinergia con las familias, con la localidad y con los que tengo a mi lado.
- Tener la paciencia de quien no quiere cosechar enseguida, sino del que aguarda a que Dios dé el fruto.

3. ¿Qué estamos haciendo al respecto y quisiéramos mantener?

- Encuentros de formación y vida de oración: ofrecemos espacios donde los adolescentes se reúnen en equipo para crecer espiritualmente y reforzar su sentido de misión, sabiendo que *nadie da lo que no tiene* (nuestros colegios, secciones y parroquias con espacios de oración dedicados a los chicos del ECYD).
- Retiros y acompañamiento: ofrecemos algunas experiencias profundas para el discernimiento y el descubrimiento de su propia vocación de apóstol como el diálogo personal, la dirección espiritual, retiros, etcétera.
- Proyectos de evangelización: como misiones, campañas, apostolados y actividades de servicio a los más necesitados. Son ocasiones que ya ofrecemos y que los adolescentes viven en equipo.
- Encuentros de responsables y directores del ECYD, desde los que se construye comunidades en salida.

4. ¿Qué acciones se pueden impulsar desde los territorios?

- Buscar vivir una mayor sinergia con las demás ramas y con las demás pastorales, desde nuestra misión del ECYD, a partir de una visión de conjunto más amplia y de la colaboración

afectiva y efectiva poniendo a la persona (los chicos del ECYD, los responsables, los formadores, los papás, etc.) al centro.

- Adoptar la praxis del *discernimiento apostólico de la realidad* para programar las actividades y proyectos apostólicos en el ECYD, involucrando a los responsables y a los chicos para fomentar en ellos el corazón de apóstol que va más allá del “hacer apostolado”.
- Concientizar más a los directores del ECYD sobre la importancia de preparar a los chicos antes de las actividades apostólicas. Así se favorecerá que se pueda foguear el corazón del adolescente y así se pueda poner a Cristo al centro.

5. ¿Qué acciones se llevarán a cabo desde ECYD internacional?

- Involucrar al CDT y CDG en la cuestión de relación ECYD-Colegios (que ya se está haciendo).
- Seguir colaborando con los centros de formación de legionarios y consagradas para que los programas de formación sigan fomentando la presencia de hermanos y consagradas en formación en las actividades y programas del ECYD. Esto conlleva un doble beneficio: se fomenta una cultura vocacional en la que los jóvenes del ECYD conviven con religiosos y consagrados, y los miembros consagrados en formación consiguen tener una experiencia del ECYD.

IMPULSAR LA PASTORAL DE MATRIMONIO Y FAMILIA

1. ¿Cómo vemos esta prioridad en el ECYD y cómo la queremos vivir?

En el ECYD, vemos la importancia de fomentar una mirada que considere al adolescente dentro de una realidad familiar. Nosotros, formadores, somos temporales, ellos son parte de una familia para siempre. El adolescente tiene necesidad de su familia, por ser el núcleo donde se descubre a sí mismo, se desarrolla y aprende a amar¹, como un don de Dios para su persona, y el papel que ésta tiene en su vida, es insustituible². Por ello, queremos fomentar un cambio de cultura que lo mire dentro de su contexto familiar, ayudándolo a integrar su realidad familiar, valorando la historia que Dios le ha dado y descubriendo dentro de esto un plan de Dios para su vida.

También, considerando la realidad actual, compleja y frágil de la familia, queremos ofrecer desde el ECYD, la presencia de matrimonios formadores que brinden el testimonio de la fuerza del sacramento. Esto se plantea teniendo en cuenta que, para algunos adolescentes, esta presencia será sanadora, tendrá un impacto profético y positivo en sus vidas, será un anuncio de la verdad del amor y una esperanza en el futuro.

2. ¿Qué actitudes vemos necesarias para vivir esta prioridad?

- Queremos considerar al adolescente en su totalidad: adolescente – cristiano – del ECYD – parte de una familia.

¹ Comunicado de la primera Convención General Ordinaria de la Federación Regnum Christi, 4 de mayo de 2024

² Estatutos del ECYD No. 37

- Necesitamos acoger la realidad y la situación familiar del adolescente de hoy, con una mirada llena de misericordia y, al mismo tiempo, de esperanza en la acción transformadora de Dios en la vida de ese adolescente y de su familia.

3. ¿Qué estamos haciendo al respecto y quisiéramos mantener?

- Queremos seguir aportando el estilo experiencial del ECYD en el trato con las familias, saliendo al encuentro de las necesidades que se presenten por medio de experiencias significativas, no solamente en contenido y teoría.
- Se tiene en el ECYD un gran bagaje de formación sobre la mirada positiva del adolescente y queremos ponerlo al servicio de la pastoral familiar.

4. ¿Qué acciones se pueden impulsar desde los territorios?

- El cambio de cultura: desde el ECYD fomentar actividades que involucren a la familia.
- Involucrar matrimonios como formadores dentro del ECYD.
- Fomentar espacios de convivencia de los adolescentes con su familia y de las familias entre sí, así como ofrecer la formación sobre el adolescente.
- Realizar un trabajo en colaboración con las pastorales de adultos para fortalecer el trabajo con la familia, testimoniando así ser nuestra vocación como comunidad de apóstoles, manteniendo siempre presente la perspectiva del adolescente dentro del contexto familiar, para que así podamos juntos dar un impulso más fuerte a esta prioridad.

5. ¿Qué acciones se llevarán a cabo desde ECYD internacional?

- Dar fuerza al mensaje de la dimensión familiar: **adolescente – cristiano – del ECYD – parte de una familia**/con un contexto familiar (en SU realidad).
- Complementar la visión de las necesidades del adolescente con la necesidad de su familia, como guía de acompañamiento para un adolescente en su realidad familiar, y compartirlo con las localidades.
- Identificar cuál es el papel de la familia en las etapas formativas del adolescente, y elaborar una propuesta que pueda servir de guía a los formadores, y que apoye a fortalecer las relaciones padre hija/hijo y madre hija/hijo.